

EDITORIAL

El vigoroso impulso que está recibiendo la Revista CIENCIA e INGENIERIA como importante órgano de divulgación científica y académica de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes de Mérida, Venezuela, ha hecho posible esta XII edición a pocos meses de su inmediato anterior número XI.

El excelente equipo de trabajo, como se puede calificar con justedad al grupo de profesores, técnicos y personal de oficina que ha encarado con éxito notorio la tarea de preparación y presentación de estos ejemplares, no ha escatimado esfuerzos para que el resultado de su labor constituya una expresión fiel del elevado nivel de nuestra institución y para que esta imagen sea conocida ampliamente en el ámbito superior educativo nacional, e incursione igualmente en la esfera internacional, especialmente de países latinoamericanos.

Es una necesidad histórica el que las Universidades del Tercer Mundo pidan la palabra y expongan con voz clara y vibrante su cometido, sus logros, en otras palabras: su realidad y razón de existir. Y, en su oportunidad, encausar una toma de conciencia capaz de revertir aquellos vocablos (tercer mundo) en cierto modo peyorativos, en otros más dignos, sublimes, como Universidades para el Progreso, o bien, para la Igualdad de los Pueblos. Esto decimos con el convencimiento de que la capacidad intelectual en nuestras Casas de Estudios para la tarea existe, y por lo tanto la alternativa es real. Desconocida sí, unas veces más y otras menos; diluída un poco en la vorágine del libre juego de ideas cual es el auténtico ejercicio de la democracia. Circunstancia que aterra a los pesimistas y a los timoratos, de quienes su extrema proveniente tesis es la de la desaparición de la Universidad como remedio contra el desorden y el caos.

Pero la Unviersidad es imperecedera. Si aún los bárbaros logran el cierre físico de una universidad, su espíritu quedaría bañando de luz consoladora la mente esperanzada del

universitario auténtico.

En lo que respecta a la publicación presente, cuyos redactores me han honrado designándome signatario de sus primeras páginas cargándome de paso de deuda de gratitud impagable, quiero hacer un augurio o más propiamente una asección. Serán en un futuro próximo muchas más de dos ediciones al año las necesarias para publicar los numerosos artículos científicos y académicos que le serán encomendados, y necesariamente su elevación será reconocida internacionalmente como Revista Científica calificada para un respaldo curricular de sus articulistas.

No quiero dejar pasar esta oportunidad sin sugerir a los Redactores que se invite a personalidades del mundo científico a participar y prestigiar con sus trabajos a esta CIENCIA E INGENIERIA.

Hermes Espinoza Sosa